

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

CENTRO DE CURACIONES

— DE LAS —

ENFERMEDADES DE LOS OJOS DOCTOR PERIS

Médico dedicado, exclusivamente y durante diez años, en el Hospital Provincial de Valencia, á esta especialidad.

Se cura con pulcritud y esmero con arreglo á los últimos adelantos y se practican toda clase de operaciones.

Los ciegos no pagan si no se les devuelve la vista con las operaciones de cataratas ó pupilas artificiales.

Horas de consulta: De nueve á doce de la mañana.

De doce á una, á los pobres que lo acrediten.

Dirección: Conde del Valle de S. Juan, (antes Frereria), 16. Murcia.

FRANCISCO PINA, PINTOR Y EMPAPELADOR, PORCEL, 6- MURCIA

SE DECORAN HABITACIONES Y SE PINTAN FACHADAS.

AL DIA

LA LEVITA Y LA BLUSA

Con ocasión del sangriento suceso ocurrido en la ciudad del caudaloso Guadalquivir, preguntaba en el Congreso al Gobierno el diputado integrista, director de «El Siglo Futuro», Sr. Necedal:

—¿Es que hay una ley para la levita, y otra para la blusa?

Desgraciadamente, creemos que sí.

Aquí los pequeños, los que la suerte colocó en la última esfera social, eluden la responsabilidad que lleva apercibida la comisión de un delito penado por el Código, huyendo al Africa ó dejando en el mas profundo secreto del misterio, el acto criminoso de que fueron protagonistas.

Si esos delitos en las gentes de inferior significación social, no fueran otro regulador que el empleado á los que nacen en elevada esfera, no existiría esa desconfianza en la masa popular, que no duda que aun dentro de la ley, se pueden establecer gradaciones para cada uno de los casos, con arreglo á la posición política y pecuniaria que disfruta el delincuente.

Y no son en la mayoría de las ocasiones los que á capricho interpretan las leyes, no; son los caciques los prohombres de la situación que saltan por encima de ellas, los que aprovechando la influencia oficial de que gozan y la falta de estabilidad en los destinos, hacen

que en muchas ocasiones, á la conciencia, se sobreponga el miedo de perder el puesto que ocupan, al deseo de justicia, el ansia de vivir tranquilo, al cumplimiento del deber, el empeño de serle útil al poderoso que le dispensa su protección, con que todo funcionario cuenta para que lo defienda de las vejaciones, de los perjuicios que irrogan los traslados y de las violentas imposiciones del que manda.

¿Y qué de particular tiene que al ocurrir esto, los que pertenecen á la última capa social abriguen esas creencias, cuando viene á demostrarse que con arreglo á la posición de cada individuo, así son las gestiones que fectuan los altos dignatarios á quienes está confiada la administración en todos los ramos del Estado?

Jamas hemos conocido que se mueva con rapidez más vertiginosa, el Fiscal del Supremo Tribunal de Justicia, que con ocasión del trágico drama ocurrido en la ciudad de Sevilla.

Muchos duelos se han ajustado, y si bien no han concurrido en ellos circunstancias tan agravantes y desusadas como en el de Pickman-Paredes, duelos eran al fin, y por consiguiente, si punible y penable es este, también los otros lo eran, y sin embargo no se han estremecido ni temblado las esferas... oficiales, ni uno de los primeros magistrados de la Nación se á preocupado como en la actualidad cuando en la prensa de gran circulación, he leído: «Que estando

D. Fulano y D. Mengano con varios amigos examinando unas pistolas había tenido la desgracia uno de ellos de que se le disparase, produciendole una herida en el hombro, la que afortunadamente, según el dictamen facultativo, no es de gravedad.» Y... no pasa nada.

Esto que ocurre casi á diario, desgraciadamente viene á corroborar la creencia general de que lo que en unos queda impune, es en los otros la falta mas gravísima, y que más que á los rigores de las leyes, hay que temer á los caprichos de los hombres que las interpretan á su antojo, de modo distinto, por que así lo exige la constitución de un país en que todo se discute, y todo se puede justificar, sin otro fundamento que la voluntad del que dispone de la fuerza, aunque esta sea verdaderamente hostil á la opinión pública.

Faltos en su mayoría los españoles, de condiciones para luchar por sí, buscan al magnate, al cacique quien adular, por si le es llegado el turno, poder realizar impunemente actos que pugnan con la dignidad y la conciencia de todo hombre que se considera honrado.

Mientras no desaparezca esta desigualdad en los procedimientos, tendremos que repir con el diputado Sr. Necedal:

—¿Es que hay una ley para la levita y otra para la blusa?

LA COSECHA DE GARBANZOS

Las provincias españolas que dedican más extensión de terreno al cultivo del garbanzo, son las de Salamanca, Zamora, Segovia, Avila y Valladolid.

También en Castilla la Nueva se cosecha regular esta legumbre; y en Extremadura, la Mancha y Andalucía, representa del mismo modo, una riqueza ese cultivo. La finura de calidad parece ser un privilegio concedido por la Naturaleza á las provincias de la Vieja Castilla, y de tiempo inmemorial tienen renombrada fama los garbanzos llamados de el Sauco y que proceden del pueblo de Fuentesauco perteneciente á la provincia de Zaragoza y situado á 39 kilómetros de dicha capital.

El año último fué desastroso para la agricultura; no se cogió en Castilla garbanzo ni para el consumo de las propias casas de los cosecheros. Hubo que recurrir al garbanzo de otras provincias y especialmente al de Extremadura y Andalucía, y del Mexicano se importaron enormes cantidades.

Hubo casa importadora que recibió 150.000 sacos obteniendo un beneficio de más de 20 millones de pesetas.

En el año actual la cosecha se presentó bien, pero al final la recolección ha sido muy deficiente en general.

La clase resulta fina pero los tamaños son pequeños.

Ya se han puesto á la venta las primeras partidas y como es consiguiente los precios están caros, esperándose que más adelante se elevarán más.

Crónica

LA TIERRA BRUMA

Cuentan los marinos que tras largos días de navegación, cansados sus ojos de contemplar el azul espacio identificado en lontananza con las aguas, distinguen á lo lejos perspectivas de tierras adornadas con todas las galas que la imaginación, cansada de lo monótono, presta, obedeciendo al deseo, á lo que presagia de mas variado, rico, esplendente y encantador. Estas visiones dan nuevos bríos á las fuerzas casi enervadas, y alegrían á los espíritus decaídos.

La actividad se difunde en corrientes instantaneas y misteriosas; los ojos se animan y se fijan en un solo punto; las miradas que allí convergen agrandan aquellos espacios, verdaderos edenes de la visión y de la fantasía.

Vuelve la vida al buque muerto y encalmado; la palabra tierra, semejante á una evocación mágica, despierta un rumor que se agranda por momentos, y estalla con los ecos simpáticos de la risa, y el ¡hurra! espontáneo y entusiasta. Siguese el rumbo que marca la halagadora mansión y aumentase el afán de disfrutar en su seno los bienes que brinda; descansan, solaz, reparacion, desentumecimiento.

Aquel sitio no es el término feliz donde está el carísimo, aunque poco gozado, hogar del marino, más allí debe encontrarse, á no dudarlo, lo desconocido, lo vislumbrado en sueños, lo inesperado, lo misterioso, lo poético; y esto vale infinitamente

